



Mi Universidad

RESUMEN

Nombre del Alumno: Jennifer Aracely Hernández García.

Nombre del tema: Psicología humana desde una perspectiva evolutiva.

Parcial: 1ero

Nombre de la Materia: Psicología evolutiva.

Nombre del profesor: Guadalupe Recinos Vera.

Nombre de la Licenciatura: Psicología

Cuatrimestre: 7mo

Principios del Crecimiento.

- Wilhelm Preyer, en Alemania
- Stanley Hall, en EEUU
- James Baldwin, en EEUU
- Alfred Binet, en Europa

Estos cuatro autores son considerados los fundadores de la psicología evolutiva.

Durante el siglo XVIII y principalmente el siglo XIX, el interés por conocer la infancia, el desarrollo de la infancia queda patente por los diversos diarios publicados que transcriben o describen el desarrollo del crecimiento de los niños desde su nacimiento hasta los primeros años de vida.

El interés por conocer la etapa infantil y la influencia de la educación en el desarrollo para fundamentar la educación escolar y familiar, así como la polémica entre filósofos sobre el origen del conocimiento entre empiristas (Locke) e innatistas (Kant) derivó en un aumento científico para conocer el desarrollo de la mente y la influencia del ambiente en ese desarrollo evolutivo.

La psicología evolutiva es una rama de la psicología que se enfoca en estudiar el desarrollo del ser humano desde la etapa prenatal hasta la vejez. A través de esta disciplina, se analizan los cambios físicos, cognitivos, emocionales y sociales que experimenta un individuo a lo largo de su vida. El objetivo principal de la psicología evolutiva es comprender cómo y por qué se producen estos cambios en las diferentes etapas del desarrollo, así como identificar los factores que influyen en el proceso de maduración de una persona.

En el desarrollo de la psicología evolutiva, se distinguen diferentes etapas que marcan el crecimiento y la evolución de un individuo. La infancia es una de las primeras etapas, en la que se producen cambios significativos en el desarrollo físico y emocional de un niño. Durante esta etapa, se adquieren habilidades motoras básicas, se establecen vínculos afectivos con los padres y se desarrolla la

capacidad de interactuar con el entorno. Posteriormente, la adolescencia se caracteriza por cambios hormonales, emocionales y sociales, que marcan la transición de la niñez a la edad adulta. En esta etapa, los jóvenes experimentan una búsqueda de identidad y autonomía, así como un mayor interés por establecer relaciones sociales y explorar nuevas experiencias.

En la Psicología Evolutiva, es fundamental distinguir entre los conceptos de desarrollo y crecimiento. Mientras que el crecimiento se refiere a los cambios físicos que experimentamos a lo largo de nuestra vida, el desarrollo abarca un proceso mucho más amplio que incluye no solo cambios físicos, sino también emocionales, cognitivos y sociales. Es decir, el crecimiento se refiere a los cambios cuantitativos en el organismo, como el aumento de estatura o peso, mientras que el desarrollo se refiere a los cambios cualitativos en la persona, como el desarrollo de habilidades cognitivas o emocionales.

En el desarrollo humano, es importante tener en cuenta que el crecimiento y el desarrollo no siempre van de la mano. Por ejemplo, una persona puede experimentar un crecimiento físico significativo, pero tener dificultades en su desarrollo emocional o social. Del mismo modo, una persona puede no experimentar un crecimiento físico notable pero sí tener un desarrollo cognitivo excepcional. Esta discrepancia entre crecimiento y desarrollo resalta la complejidad de la naturaleza humana y la importancia de abordarlos de manera integral en el estudio de la Psicología Evolutiva.

El desarrollo humano es un proceso complejo y multidimensional que abarca diferentes aspectos de la vida de un individuo. Desde el punto de vista de la psicología, existen varias dimensiones importantes a considerar en el estudio del desarrollo humano, las cuales incluyen el desarrollo físico, cognitivo, social y emocional. Estas dimensiones interactúan entre sí de forma dinámica a lo largo de la vida de una persona, influyendo en su crecimiento y evolución como individuo.

En primer lugar, el desarrollo físico comprende los cambios que ocurren en el cuerpo de una persona a lo largo de su vida, desde la infancia hasta la vejez. Este proceso incluye no solo el crecimiento y desarrollo de los órganos y sistemas del cuerpo, sino también la adquisición de habilidades motoras y el mantenimiento de la salud

física. Por otro lado, el desarrollo cognitivo se refiere a los cambios en la forma en que una persona piensa, aprende y resuelve problemas a lo largo del tiempo. Esta dimensión abarca la adquisición de conocimientos, la memoria, la atención y la toma de decisiones, entre otras funciones mentales.

En cuanto al desarrollo social, este se refiere a los cambios en las relaciones y la interacción de una persona con los demás miembros de la sociedad. A lo largo de la vida, las personas desarrollan habilidades para comunicarse, cooperar, resolver conflictos y formar vínculos significativos con los demás. Por último, el desarrollo emocional hace referencia a la forma en que las personas experimentan y expresan sus emociones, así como a su capacidad para regularlas de manera saludable. Las emociones juegan un papel fundamental en la vida de los individuos, influyendo en su bienestar psicológico y en sus relaciones interpersonales.

La psicología evolutiva se encarga de estudiar los cambios que ocurren en el ser humano a lo largo de su ciclo de vida. Uno de los aspectos más importantes que se analiza en esta disciplina son los cambios en el crecimiento y la maduración, ya que son fundamentales para comprender cómo se desarrolla el individuo a nivel físico, cognitivo y emocional. En este ensayo se abordarán los principales cambios que se producen en el crecimiento y la maduración a lo largo de la vida de una persona.

En la infancia, el crecimiento físico es uno de los aspectos más notables y rápidos que se pueden observar. Durante los primeros años de vida, los niños experimentan un crecimiento acelerado en estatura y peso, así como un desarrollo de sus habilidades motoras. A medida que van creciendo, también se producen cambios en su cerebro y en su capacidad cognitiva, lo que les permite adquirir nuevas habilidades y conocimientos. A nivel emocional, los niños van aprendiendo a manejar sus emociones y a relacionarse con los demás, lo que contribuye a su desarrollo social y afectivo.

En la adolescencia, se producen cambios significativos en el crecimiento y la maduración debido a la pubertad. Durante esta etapa, los adolescentes experimentan un crecimiento acelerado en estatura, un aumento en la producción de hormonas y cambios en su cuerpo que les permiten alcanzar la madurez sexual. A nivel cognitivo, también se producen cambios importantes, ya que los

adolescentes comienzan a desarrollar su pensamiento abstracto y a cuestionar su identidad y su lugar en el mundo. En esta etapa, es común que se produzcan conflictos emocionales, debido a la búsqueda de autonomía y la necesidad de encontrar su propia identidad.

El desarrollo evolutivo humano es de vital importancia, ya que a través de él podemos comprender cómo se forman nuestras habilidades cognitivas, emocionales y sociales a lo largo de nuestra vida. Gracias a la Psicología Evolutiva, podemos identificar las etapas del desarrollo del ser humano, cómo se producen los cambios en cada una de ellas y qué factores influyen en dicho proceso. Además, esta disciplina nos ayuda a comprender cómo las experiencias tempranas de un individuo pueden influir en su personalidad y en su forma de relacionarse con los demás a lo largo de su vida. Por tanto, el estudio del desarrollo evolutivo humano nos permite comprender mejor a nosotros mismos y a los demás, promoviendo la salud mental y el bienestar emocional.

EMBARAZO VIDA PRENATAL ALUMBRAMIENTO Y APEGO.

El desarrollo prenatal es un proceso crucial en la vida de todo individuo, ya que es durante este periodo en el que se empiezan a formar todas las estructuras vitales que nos permitirán sobrevivir fuera del útero materno. Durante las primeras semanas de gestación, el embrión experimenta un rápido crecimiento y se van desarrollando los órganos principales, como el corazón, el cerebro y los pulmones. Es importante destacar que cualquier interferencia o anomalía durante este proceso puede tener consecuencias graves en la salud del bebé una vez nacido.

Durante el segundo trimestre de gestación, el feto sigue creciendo y desarrollándose, adquiriendo características más humanas a medida que se forman sus rasgos faciales y corporales. En este periodo se comienza a desarrollar el sistema nervioso central, lo que permitirá al bebé responder a estímulos externos y empezar a mostrar movimientos espontáneos. Es crucial que la madre adopte hábitos saludables y evite cualquier sustancia que pueda interferir con el correcto desarrollo del feto, como el alcohol o el tabaco.

Durante el tercer trimestre, el feto sigue creciendo y ganando peso para poder sobrevivir fuera del útero. En esta etapa, el bebé comienza a prepararse para el parto, adoptando la posición adecuada para salir del útero materno. El desarrollo prenatal culmina con el nacimiento del bebé, un momento crucial en el que se pone a prueba la salud y la vitalidad del nuevo ser humano. Es importante tener en cuenta que el desarrollo prenatal no termina aquí, ya que durante los primeros años de vida el bebé seguirá experimentando cambios y desarrollándose física y emocionalmente.

La etapa del embarazo es un periodo de gran importancia en la vida de una mujer, ya que no solo implica cambios físicos, sino también emocionales y psicológicos. Durante estos nueve meses, la futura madre experimenta una serie de transformaciones que la preparan para la llegada de su bebé, lo que lleva consigo un proceso de adaptación y crecimiento personal.

En el desarrollo de la etapa del embarazo, es común que la mujer experimente una amplia gama de emociones, que van desde la alegría y la emoción de ser madre hasta la ansiedad y el miedo ante lo desconocido. La incertidumbre sobre el futuro, los cambios en el cuerpo y la anticipación del parto son factores que pueden generar estrés y preocupación en la mujer embarazada. Es importante que la futura madre cuente con un adecuado apoyo emocional durante este periodo, ya sea por parte de su pareja, familiares o profesionales de la salud.

Por otro lado, la etapa del embarazo también representa una oportunidad para la mujer de conectarse con su instinto materno y prepararse para asumir su nuevo rol de madre. A medida que avanza la gestación, la futura madre experimenta una serie de cambios psicológicos que la llevan a establecer un fuerte vínculo emocional con su bebé. Este proceso de vinculación emocional es fundamental para el desarrollo del apego entre la madre y el hijo, y para la futura crianza y cuidado del bebé.

El crecimiento del bebé es uno de los temas más fascinantes en el campo de la psicología evolutiva. A medida que los niños crecen y se desarrollan, experimentan cambios físicos, emocionales y cognitivos que tienen un impacto significativo en su desarrollo futuro. En este ensayo, exploraremos cómo el crecimiento del bebé

influye en su desarrollo emocional, social y cognitivo, así como en la importancia del cuidado y la estimulación adecuada durante esta etapa crucial de la vida.

El desarrollo emocional del bebé es crucial en esta etapa de crecimiento. Durante los primeros meses de vida, los bebés experimentan una serie de emociones básicas como el amor, la alegría, la tristeza y el miedo. A medida que crecen, aprenden a regular sus emociones y a expresarlas de manera más adecuada. Los cuidadores juegan un papel fundamental en el desarrollo emocional del bebé, ya que proporcionan apoyo, consuelo y amor, lo que contribuye al desarrollo de una base segura y segura para futuras relaciones.

Además, el crecimiento del bebé también influye en su desarrollo social. A medida que los bebés crecen, comienzan a interactuar con su entorno y a establecer relaciones con los demás. La importancia de estas interacciones sociales no puede ser subestimada, ya que son fundamentales para el desarrollo de habilidades sociales, la empatía y la comunicación. Los cuidadores y la familia desempeñan un papel clave en la creación de un entorno rico en estímulos sociales que promueva un desarrollo sano y equilibrado.

La teoría del apego, desarrollada por John Bowlby y Mary Ainsworth en la Psicología Evolutiva, es un enfoque que busca entender cómo se forman los lazos emocionales entre los individuos a lo largo de su vida. Desde el nacimiento, los seres humanos tienen una necesidad innata de establecer relaciones emocionales seguras con sus cuidadores para garantizar su supervivencia y desarrollo emocional.

En el desarrollo de la teoría del apego, se distinguen cuatro estilos de apego principales: seguro, ansioso-ambivalente, evitativo y desorganizado. El estilo de apego seguro se caracteriza por una confianza en la disponibilidad y sensibilidad del cuidador, lo que facilita la exploración del entorno y el desarrollo de la autonomía. Por otro lado, el apego ansioso-ambivalente se relaciona con una preocupación constante por la disponibilidad del cuidador, lo que puede llevar a una dependencia emocional excesiva. El apego evitativo, en cambio, se caracteriza por una tendencia a evitar la proximidad emocional y a mantener cierta distancia con el cuidador. Por último, el apego desorganizado se presenta en situaciones de trauma

o abuso, donde el niño no logra establecer un patrón coherente de respuesta ante la figura de apego.

En conclusión, los Principios del Crecimiento en Psicología Evolutiva son fundamentales para comprender el desarrollo humano a lo largo de la vida. Estos principios nos permiten entender cómo y por qué las personas cambian física, cognitiva, emocional y socialmente a lo largo de su vida y cómo estos cambios están influenciados por factores internos y externos. Hemos también explorado el proceso de embarazo, vida prenatal, alumbramiento y apego, desde una perspectiva psicológica. Durante este análisis hemos podido comprender la importancia de cada una de estas etapas en el desarrollo del ser humano, así como la influencia que tienen en la formación de la personalidad y el bienestar emocional.